

Supuestos sobre la subjetividad en la ciencia cognitiva argentina contemporánea: un análisis antropológico.

Mariana Smulski.

Cita:

Mariana Smulski (2015). *Supuestos sobre la subjetividad en la ciencia cognitiva argentina contemporánea: un análisis antropológico*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/850>

XI JORNADAS DE SOCIOLOGIA 2015

MESA 69 | Transformaciones actuales en el campo de la salud: ciencia, medicina y sociedad

Supuestos sobre la subjetividad en la ciencia cognitiva argentina contemporánea: un análisis antropológico.

Mariana Celeste Smulski

*Becaria doctoral UBA, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL. Investigadora del UBACyT “Comunidades científicas: usos sociales de la ciencia” (2014-2017).
mcsmulski@gmail.com*

Resumen

La búsqueda de conocimiento de la arquitectura neuronal que llevan a cabo disciplinas afines al campo de la ciencia cognitiva, trae aparejadas implicancias sociopolíticas debido a su impacto en la vida cotidiana. Dicha búsqueda conlleva prácticas de intervención e investigaciones que buscan generar intervenciones, en relación a la modulación de estados mentales en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

La amplia difusión que dichas investigaciones han adquirido a través de los medios de comunicación permite afirmar que en el último tiempo asistimos a un proceso de “biologización de la vida cotidiana”, a partir de la inclusión de saberes elaborados desde la producción y acción biomédica, en representaciones y prácticas cotidianas de la vida de distintos conjuntos sociales. Este proceso, entre otras cuestiones genera un amplio espectro de información, de categorías y conocimientos que pasan a formar parte del saber popular y deben ser, por lo tanto, analizados por las ciencias sociales y humanas.

En este sentido se buscará introducir la teoría antropológica para analizar los supuestos sobre la subjetividad presentes en distintas investigaciones que la ciencia cognitiva contemporánea argentina realiza alrededor de determinadas temáticas socioculturales, utilizando los aportes del trabajo de campo llevado a cabo en distintos laboratorios.

PALABRAS CLAVE: Ciencia Cognitiva - Neurociencia- Antropología- Supuestos - Subjetividad.

Introducción

En el campo de la ciencia cognitiva confluyen distintas disciplinas, entre las que en la actualidad se encuentran principalmente la neurociencia y la psicología, preocupadas por entender empíricamente la naturaleza del pensamiento y el comportamiento humano (Gardner, 1987). La búsqueda de conocimiento de la arquitectura neuronal, trae aparejadas implicancias sociopolíticas, debido a su impacto en la vida cotidiana. Dicha búsqueda conlleva prácticas de intervención e investigaciones que buscan generar intervenciones, en relación a la modulación de estados mentales (desde la ansiedad o la depresión hasta la esquizofrenia) en todos los ámbitos de la vida cotidiana (Rose y Abi Rached, 2013).

Estas disciplinas, han logrado avances en los últimos años mediante la incorporación de intereses teóricos renovados y herramientas tecnológicas, alcanzando la investigación de problemáticas socioculturales que atañen al campo disciplinar propio de la antropología. Debido a que esta última no se comprometió con el campo de investigación existente entre la psicología y la neurociencia, dichos avances se produjeron sin los aportes de la teoría antropológica (Brown y Seligman, 2009). Y si bien en la última década se observa un renovado interés por abordar temáticas relacionadas desde una perspectiva etnográfica - como por ejemplo el estudio de las emociones (Davies, 2011), la empatía (Hollan, 2008), las psicosis (Anne y Mayers, 2012) y los denominados neuro-reduccionismos (Martin, 2000; Rees, 2010), los abordajes son esporádicos, se presentan de manera aislada y provienen principalmente de otros países.

En este marco, los interrogantes que recorren este trabajo surgieron del interés de entablar un diálogo con aquellos abordajes de la neurociencia que estaban ampliando su campo de investigación hacia cuestiones socioculturales, sobre las que la antropología ha desarrollado producción de conocimiento y sobre los cuáles puede realizar numerosos aportes. Investigaciones que vinculan la ética y la moral con zonas cerebrales, comportamientos sociales (como el prejuicio hacia minorías étnicas) entendidos en términos de neurotransmisores químicos, la *neuroeducación*, el *neuromarketing*, se presentan a diario en los principales medios de comunicación y difusión de conocimiento.

Este trabajo, por lo tanto, busca indagar en presupuestos socio-culturales que recorren teorías de la neurociencia actual argentina. Para ello, se parte de la base de comprender que

quienes se ocupan de estudiar el sistema nervioso central, no son observadores imparciales, como muchos de ellos consideran: tanto los temas que estudian como la manera en que lo llevan a cabo, reflejan sus teorías implícitas acerca del lenguaje, la cultura, la influencia del contexto social y económico, la percepción, la cognición, la ética, la emoción y sobre la forma en que se llevan a cabo estos procesos.

En relación con lo anterior, es un objetivo de esta investigación alertar acerca de las consecuencias ético-políticas que pueden acarrear las explicaciones neuroreduccionistas de la mente cuando son aplicadas a problemáticas socio-culturales, considerando el tipo de subjetividad que estarían sosteniendo. En este sentido, considerando que estas producciones científicas del área de la neurociencia son objeto de divulgación general, deben analizarse las consecuencias sociales y políticas que puede tener la construcción de una subjetividad sostenida desde estas teorías.

Para desarrollar la argumentación, me centraré en el trabajo de campo y las entrevistas realizadas en el año 2013, en un laboratorio situado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y tomaré como ejemplo una investigación que allí se desarrolla dentro del campo de neurociencia y educación. Se decidió mantener el anonimato de la institución y de los investigadores por respeto a los mismos y al trabajo que allí desarrollan.

“Dadme un laboratorio y levantaré el mundo”¹

El laboratorio seleccionado para el presente análisis, define el área de **Neurociencia Educativa** de la siguiente manera:

Aprender algo de la manera correcta involucra cambios y reconexiones a nivel neuronal, entre otros procesos. A través de la vida, pero en especial durante la infancia, el cerebro se encuentra cambiando continuamente por su interacción con el ambiente (plasticidad). La educación es una parte esencial en éste proceso. En este sentido, los cambios corticales que ocurren durante éste tiempo de desarrollo puede ser relacionados con los cambios cognitivos, apareciendo la oportunidad de relacionar; mente, cerebro y educación.

¹ En Latour y Woolgar , 1995.

Una nueva disciplina que estudia dichos temas existe desde hace poco; neuroeducación, la cual combina neurociencia cognitiva y estudios comportamentales para investigar el desarrollo de las representaciones mentales. Posibilitando de así, el uso de conocimientos pre-existentes en neurociencia para mejorar diferentes técnicas de enseñanza y aprendizaje. Incluso, durante los últimos diez años, algunos neurocientíficos ha comenzado a diseñar e implementar tareas dirigidas a promover y optimizar el desarrollo cognitivo.

El trabajo de algunos investigadores del laboratorio se enmarca en esta nueva corriente de la neurociencia que busca articularse con los procesos de enseñanza-aprendizaje en ámbitos educativos formales, particularmente de nivel inicial y primario. Debe destacarse que la búsqueda de la aplicación de conocimientos tiene sus orígenes en los laboratorios de neurociencia y desde allí se dirige hacia el ámbito educativo y no a la inversa. Es decir, no hay al menos inicialmente una demanda del ámbito educativo hacia la neurociencia por la resolución de determinadas problemáticas propias de la escolaridad, sino un interés de dicha ciencia por lograr una aplicación que ayude a mejorar el desempeño cognitivo en ámbitos formales.

En este sentido, su trabajo se desarrolla en el marco de una “*Escuela Latinoamericana de Educación, Ciencias Cognitivas y Neurociencia*” (su nombre original es “*Latin American School for Educational, Cognitive and Neural Sciences*”, *LASchool*²) que reúne a diversos investigadores en la búsqueda y aplicación de interfaces que conecten a la ciencia con la educación, creando puentes entre las distintas disciplinas mencionadas. Los distintos investigadores que forman parte de la *LASchool*, presentan intereses en común, que los distinguen. Recientemente en una revista de publicaciones científicas llamada “*Mind, Brain and Education*” (“Mente, cerebro y educación”) salió un artículo titulado “*Educating to Build Bridges*” (“Educando para construir puentes”) en donde los investigadores del laboratorio seleccionado para el presente análisis, presentan las principales líneas de trabajo de esta escuela. Entre ellas se destacan particularmente dos íntimamente relacionadas:

² <http://2013.laschool4education.com/>

- Por un lado se plantea la cuestión de que debe cambiarse la idea de lo que significa el juego en la escuela. Debido a que en las aulas de clase se observa que diversas actividades les resultan atractivas a algunos chicos y a otros no, se propone el juego como alternativa pedagógica que combina la instrucción del docente con el juego libre del niño. El niño se convierte entonces en actor y creador más que en un simple receptor de conocimiento, dado que su aprendizaje se desarrolla durante el proceso creativo del juego.

- Por otro lado y en relación a lo anterior, se presentan determinados juegos de computadora como herramientas educativas. *"Cuando se educa, se asume un modelo acerca de cómo aprende un chico. Pero, a veces, la educación no tiene en cuenta de qué manera aprende el cerebro, es decir, cuáles formas de aprendizaje son más naturales que otras."*, observa el director del laboratorio en una nota reciente del diario "La Nación". Debido a que los juegos son una manera entretenida de aprender cosas, una investigadora del laboratorio, junto con un grupo de colegas crearon un set de juegos llamado "J.J." diseñado para promover el desarrollo de algunas funciones ejecutivas como la planificación y la memoria de trabajo, en niños de edad escolar. El argumento central es que ante la falta de interés o autoconfianza, determinados juegos pueden ayudar a promover cambios en la plasticidad neuronal (es decir, la capacidad del cerebro de modificar sus conexiones neuronales) a partir de lo lúdico.

La mente se vuelve objeto de investigación e intervención

"J.J." en palabras de la investigadora a cargo de proyecto, *"es un software de estimulación cognitiva, pero a su vez es mucho más que eso"*. En entrevistas, sostiene que el mismo es un programa de computadora diseñado para promover la utilización del juego en la escuela, como mecanismo de estimulación de ciertas capacidades que son consideradas cruciales para el aprendizaje y según la investigadora, *para la vida*. Es interesante comenzar a partir de esta idea, un análisis deconstructivo de la lógica y los supuestos que recorren por detrás a "J.J."

En primer lugar, el punto de partida para el diseño de un juego en particular, que busca la estimulación de determinados aspectos de la cognición y no de otros, es la idea de que existen "ladrillos básicos de la cognición", esto implica decir que *"La mente es algo que se*

construye y algunos ladrillos van primero". La investigadora en una entrevista, utiliza una metáfora para explicarme el por qué de esta distinción, que condensa además su idea acerca de la mente: "(...) *definitivamente si vos querés armar un buen edificio necesitas que los cimientos se estén bien, después armás el edificio que se te cante, armás un iglú, armás un castillo, necesitas que los cimientos estén bien. Y hay ladrillos muy básicos que realmente son el fundamento para todo lo que viene después... yo a veces uso la analogía, si vos querés levantar una pared definitivamente tenés que poner primero la fila de ladrillos que va más abajo, para poder poner la segunda y para poder poner la tercera...(...)*".

A partir de esta idea entonces, lo que busca este set de juegos según la investigadora, es la estimulación sinérgica de distintas áreas de la cognición con el objetivo de mejorar ciertas capacidades y que el niño tenga entonces "(...) *mejor preparada su mente para lo que sea que quiera en su vida.*" Ahora bien, aquellos aspectos considerados básicos para la construcción del "edificio" cognitivo, que son abordados por estos juegos son: la planificación, el control inhibitorio, la memoria de trabajo y la categorización, que se ejercitan a partir de juegos relacionados principalmente con problemas de aritmética. (*Ver figura N°1*).

Particularmente en el desarrollo de la entrevista, pero también en las publicaciones científicas, la investigadora reitera la idea de que el objetivo de la investigación es, mediante la intervención sobre los sujetos a partir de la estimulación individual, mejorar la calidad de vida e igualar las condiciones entre poblaciones de diversos niveles socioeconómicos. En este sentido, la puesta en marcha de la investigación para testear si los juegos realmente cumplían con su objetivo y de qué manera lo hacían, se realizó con niños de tercer grado, en dos escuelas primarias públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a la que acude población de la Villa 31.

Hay por lo tanto dos aspectos íntimamente relacionados: la estimulación de los considerados "ladrillos básicos de la cognición" puede lograr una igualdad en las condiciones cognitivas, en la calidad de vida, en el nivel del éxito logrado a largo plazo. "(...) *cómo les valla a los pibes en la vida, en todo sentido, cuan felices sean, medidos con éxito comercial del sistema o no, como quieras medirlo, para ser libre tenés que tener una mente más o menos funcional y necesitás para eso tenerla medianamente bien armada*". Lo interesante en este punto, no es sólo el análisis de la concepción de cómo debe

construirse la mente en función de la selección y la estimulación de determinados aspectos de la cognición por sobre otros, sino el énfasis en cómo eso puede llevar a la igualdad de posibilidades entre sujetos de diversas poblaciones socioeconómicas o al éxito, tanto en el paso por la vida escolar, como en la posteridad de la vida del sujeto. Incluso los investigadores de “J.J” sostienen que la utilización de dichos juegos, además de estimular los ladrillos básicos, contribuye a mejorar la flexibilidad cognitiva, el control del comportamiento, la autoregulación y el sostenimiento de la atención, aspectos que considera imprescindibles para la vida en sociedad.

Figura N°1: Ladrillos básicos de la cognición según la investigación seleccionada.

<p>Planificación</p>	<p>La habilidad de Planificación permite al sujeto organizar sus actividades en una secuencia temporal en función de objetivos formulados. La planificación implica plantear objetivos, realizar ensayos mentales, aplicar estrategias y evaluar los resultados de las acciones. El déficit de esta función se expresa en conductas erráticas, impulsivas, desorganizadas y carentes de propósitos.</p> <p>Se ha postulado una teoría sobre la corteza prefrontal en la cual se consideraba a esta región anatómica como el sustrato neurofuncional de la estructuración temporal del comportamiento.</p>
<p>Control inhibitorio</p>	<p>La Inhibición de Respuestas consiste en la capacidad de inhibir o controlar las respuestas automáticas o impulsivas para dar lugar a respuestas mediatizadas por la atención y el razonamiento. La inhibición de las interferencias puede ser a nivel motor, conductual o atencional. Cuando el déficit en la inhibición es conductual se expresa mediante actitudes impulsivas, si es a nivel atencional por la distractibilidad y si es a nivel motor por la hiperactividad.</p>
<p>Memoria de trabajo</p>	<p>La Memoria de Trabajo permite manipular, organizar y mantener información verbal y no verbal, externa e interna, durante ciertos lapsos temporales, con el propósito de obtener resultados positivos en la resolución de tareas.</p>
<p>Categorización</p>	<p>La palabra categoría, se refiere en general a un concepto que abarca elementos o aspectos con características comunes o que se relacionan entre sí. La categorización, por lo tanto, implica reunir grupos de conceptos en categorías o subcategorías requiriendo un mayor nivel de abstracción.</p>

Neuro-subjetividades

Como ha sostenido Menendez (2000), en las últimas décadas asistimos a un desarrollo sostenido de investigaciones que hallan en lo biológico, la causa básica del comportamiento humano. Especialmente, desde que el “*proyecto genoma humano*” desarrolló el desciframiento del código genético a mediados del año 2000, el papel de la biología para el tratamiento y curación de enfermedades, pero también para la intervención sobre comportamientos individuales y colectivos se vio fuertemente incrementado. Es por ello que las causas biológicas vuelven a ser utilizadas para explicar la persistencia de la pobreza, los comportamientos violentos -como en el conocido caso de la masacre de Colorado, Estados Unidos en el que un joven disparó durante el estreno de una película de Batman y en el que la prensa nacional e internacional habló de ciertas anormalidades cerebrales como las posibles causantes³- y el fracaso educativo. Pero además muchas de estas explicaciones que se centran en algunos aspectos del cerebro, hacen que se atribuyan disfunciones cerebrales a determinados problemas sociales, poniendo especial énfasis en las clases subalternas. En el caso de la investigación seleccionada para el presente trabajo, la propuesta de utilización de “J.J.” esta especialmente dirigida a la estimulación cognitiva de las clases subalternas: *“Uno puede pensar que en un nivel sociocultural más bajo implica esto que hablábamos antes de un nivel menor de estimulación cognitiva... yo pienso esto si querés sobre todo para pibes que tienen más riesgo, que tienen menores niveles socioculturales. Me parece que un pibe con un nivel sociocultural alto... y se la va a arreglar... de una forma u otra se la va a arreglar en la vida (...).”*

Esta concepción al poner el énfasis en la intervención mediante la estimulación cognitiva, para soslayar diferencias en el desarrollo cognitivo entre distintos niveles socioeconómicos, deja toda la cuestión social-económico- estructural del sujeto de lado. Una estimulación temprana sobre aspectos cognitivos como único hecho, no garantizaría ni determinaría desde la perspectiva de las ciencias sociales, una equiparación de las posibilidades debido a

³ http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/07/120730_cerebro_psicopatas_colorado_holmes_men.shtml.

Luego de la masacre de Colorado, en el año 2012, la prensa comenzó a buscar los causantes en las anormalidades cerebrales del joven que disparó. El énfasis no estuvo puesto ni en la venta libre de armas en Estados Unidos, ni en los psicofármacos que el joven tomaba. Simplemente la problemática se redujo a un cerebro anormal y de esta forma la sociedad y el Estado quedaron libres de culpas.

que las mismas dependen de muchos otros factores social y económicamente determinantes. La tradición seguida por la etnografía educativa latinoamericana impulsada por Rockwell (1987), concibe al sujeto como activo constructor y transformador del mundo social, siempre inserto en una trama de relaciones históricas. Las nociones de “agencia” y “apropiación” permiten recuperar el sentido posibilitador y restrictivo de la cultura, y la capacidad creativa de la agencia, en el contexto de tensión que producen las limitaciones estructurales en las cuales los sujetos se encuentran insertos y sus posibilidades y márgenes de acción (Cerletti y Gessaghi, 2012).

Resurge nuevamente a partir de propuestas como éstas provenientes de la biología, una discusión que ha sido recurrente en épocas anteriores entre la interacción de medio ambiente y herencia, o entre la articulación de lo cultural y lo biológico. Según la investigadora a cargo de “J.J.” *“(…) definitivamente la mente es algo que se va construyendo con el tiempo, nosotros salimos de la panza con un plan genético armado, pero mismo adentro de la panza hay instancias ambientales, somos una mezcla de la información genética y del ambiente, el ambiente en todo sentido, el ambiente es lo que nos rodea, pero el ambiente también es cómo nosotros interactuamos con ese ambiente que nos rodea. Cada experiencia previa modifica todas las experiencias siguientes y entonces en ese contexto se va armando el cerebro con la mente adentro.”* Para la investigadora, el papel del ambiente es determinante. Incluso cuando en entrevista le pregunto si dentro de “ambiente” considera al entorno sociocultural, afirma que sí, que todas las experiencias sociales y culturales entran dentro el ambiente, a partir del cual toda interacción modifica las conexiones neuronales existentes.

Respecto de la selección para estimulación de determinados ladrillos de la cognición considerados básicos para el desarrollo del niño y el éxito de su vida en sociedad, recientemente por el contrario, en algunos ámbitos educativos marginales se ha comenzado a poner énfasis en la enseñanza del análisis y resolución de problemáticas cotidianas de carácter concreto que enfrentan los sujetos a diario. Este hecho no implica descartar la estimulación cognitiva en lo abstracto mediante juegos aritméticos, de memoria o de planificación, como un aspecto positivo, sino analizar qué tipo de subjetividad se promueve cuando el énfasis esta puesto en la estimulación única de estos aspectos. Cuando la investigadora me cuenta en entrevista que los resultados de la aplicación de “J.J.”, se

observan principalmente en el incremento de las calificaciones escolares de lengua y matemática y no del área de ciencias naturales y sociales, surge la pregunta: ¿son “ladrillos de la cognición” lo que se está estimulando o conocimientos y prácticas relacionadas con determinados saberes curriculares (correspondientes al área de lengua y matemática) considerados socialmente más significativos que otros? Esta pregunta excede los límites de este trabajo y requiere de una investigación mucho más profunda, por lo que quedará pendiente para futuras indagaciones. Sin embargo es importante destacar que estos aspectos analizados e incluso esta última pregunta abierta, dan cuenta del modelo que persiste a lo largo del tiempo en las sociedades occidentales, que han otorgado un predominio a las ciencias exactas y naturales como modelo ideal de racionalidad científica. Boaventura de Sousa Santos (2009) ha estudiado la manera en que se ha ido extendiendo con el tiempo un modelo científico global que niega el carácter de racional a todas las formas que no se rijan por sus principios epistemológicos y metodológicos, entre las que se incluyen las humanidades. Este modelo racional aspira principalmente a la rigurosidad, la cuantificación, la búsqueda de leyes y la reducción de la complejidad, entre otros aspectos y ha marcado el desarrollo de la ciencia moderna.

Como ha sido mencionado en párrafos anteriores, el punto central es analizar qué tipo de subjetividad se promueve desde estas investigaciones que ponen el foco en la intervención sobre el individuo, mediante la estimulación de la cognición del sujeto apartado del grupo. Uno de los aspectos más llamativos del proyecto “J.J”, es que los niños eran retirados de las aulas de a uno, para jugar de manera individual y solitaria al set de juegos. Si bien los niños estaban acompañados de un adulto durante la actividad, el mismo tenía prohibido cualquier tipo de ayuda, sugerencia o interacción que pudiera sesgar la definición de una estrategia de resolución durante el juego. Incluso, las perspectivas futuras buscan eliminar el factor presencial, para lograr “*una especie de laboratorio gigante*” que funcione de manera remota, sin la necesidad de la presencia del investigador, al cual retornen los datos extraídos de las distintas partidas de juego: “*(...) es como un ciclo, dónde tengo información, genero herramientas que me permiten usar esa información para mejorar la calidad de vida, pero también seguir obteniendo información, para poder tener más información y poder generar más herramientas.*” En este sentido, los investigadores que forman parte del proyecto “J.J”, están trabajando en el diseño de un “tutor” virtual, que

dentro del juego pueda dar al chico algún tipo de orientación cuando se produzcan errores reiterados, de manera que no sea necesaria la intervención de un tercero “real” y por lo tanto, la actividad conserve cierto grado de “rigurosidad”. En palabras de la investigadora: *“Un objetivo a re largo plazo, es el día de mañana poder tener una batería de juegos hecha de tal forma que yo se la pueda dar a un docente y decirle ‘mirá, el primer día de clases hace que todos jueguen a esto; todos los nenes listo, primer día de clases, jugamos’. Y después que esto le tire una lista de ‘bueno, este chico está todo bien con esto, apuntá a esto, apuntalá esto, va a tener problemas con esto, ojo que tiene un porcentaje alto de riesgo de tener problemas con tal y tal cosa’ (...) es algo como super factible, o sea yo me imagino esto que te estoy diciendo y pienso recontra. Se pueden hacer este tipo de cosas, es algo concreto que se puede hacer en el aula y que le puede mejorar la calidad de vida a todos los pibes en el futuro.”*

Tanto en las publicaciones científicas, como en el desarrollo de la argumentación que la investigadora despliega en entrevista, se observa como en esta propuesta lúdica de estimulación, el aprendizaje puede ser reducido a la construcción de nuevas conexiones neuronales, lo que implica poner un énfasis especial en los productos del cerebro, sin contemplar la complejidad de los contextos sociales de aprendizaje, que requieren de la interacción para la transmisión de determinados conocimientos culturales. También se desestima el enriquecimiento que genera el intercambio grupal y la resolución de problemáticas mediante la ayuda de pares, proceso que también genera estimulación cognitiva significativa y es determinante para la vida en sociedad.

Emily Martin (2000) quien desarrolla un análisis sobre el contexto cultural del surgimiento de las teorías neuro-reduccionistas, afirma que con el devenir del sistema capitalista fue necesario comenzar a pensar en individuos gobernables, que se rigieran por las nuevas leyes del mercado y las instituciones financieras. Desde este punto, se puede analizar como las teorías de la neurociencia han contribuido a desarrollar un nuevo tipo de subjetividad centrada en el individuo, donde el énfasis está puesto en el éxito (o fracaso) personal y por lo tanto todo comportamiento es explicado a partir de lo individual y no del contexto social. De este modo la propuesta de una intervención individual y no sobre el colectivo social, como ha afirmado Menendez (2000), remite los éxitos o las caídas a las diferencias individuales, a las negligencias o deslizamientos personales. Por último, además este tipo

de subjetividad contribuiría a eximir al Estado y a la sociedad de cualquier tipo de responsabilidad sobre las acciones individuales y por lo tanto, las acciones de políticas globales de intervención, caen en detrimento en relación al auge de los tratamientos individuales, los avances de la medicalización para cualquier tipo de comportamiento “desviado” (como el síndrome de atención deficiente, la depresión, y otros tantos) o patología (Smulski, 2013).

Conclusión

La idea de este análisis no es quitarle valor al proyecto “J.J.”, como una potencial herramienta escolar de estimulación en contextos diversos, sino a través del diálogo con la antropología, interpretar el contexto de producción de conocimiento y la lógica detrás de la construcción de un tipo particular de subjetividad, que pueda enriquecer futuros diálogos o proyectos interdisciplinarios. En este sentido, se hace visible la necesidad de generar espacios de intercambio, para promover la discusión y la integración de los distintos campos de conocimiento.

Respecto del análisis desarrollado en párrafos anteriores, resulta interesante retomar el debate que existe alrededor de aquellos autores que partiendo de la idea de “sujeto cerebral” sostienen que con la neurobiología emerge una nueva concepción de persona, donde el cerebro se vuelve el órgano indispensable para la existencia humana y para la definición de la identidad individual (Ortega y Vidal, 2011). Por el contrario, otros autores argumentan que el cambio en la subjetividad no sería tan radical, debido a que no habría una verdadera ruptura filosófica con el periodo de la ilustración en relación a las concepciones del ser, sino una continuación de un cambio gradual hacia una individualidad que sigue construyéndose alrededor de las ciencias “psi” y sus concepciones (Rose y Abi Rached, 2013). En este sentido, la identidad personal no se habría convertido con el avance de la neurociencia en una identidad cerebral.

Este debate otorga herramientas para continuar analizando la producción y circulación de conocimiento neurocientífico y sus implicancias ético políticas en la configuración de la subjetividad contemporánea. A su vez resalta la necesidad de continuar realizando trabajos de campo que permitan otorgar evidencias a favor de una u otra postura.

BIBLIOGRAFÍA

ANNE, N. y MYERS, L. (2012). "Toward an applied neuroanthropology of psychosis: the interplay of cultura, brains and experience". En: *Annals of anthropological practice*. 36: 113-130.

BROWN, R. A. y SELIGMAN, R. (2009). "Anthropology and cultural neuroscience: creating productive intersections in parallel fields". En: *Progress in Brain Research*. Y. C. Joan, Elsevier. Volume 178: 31-42.

CERLETTI, L. y GESSAGHI, V. (2012). "Clases sociales, trabajo de campo y desigualdad. Discusiones a partir del enfoque etnográfico". En: *Publicar*. Año X, Nº XIII, 31-48.

DAVIES, J. (2011). "Positive and Negative Models of Suffering: An Anthropology of Our Shifting Cultural Consciousness of Emotional Discontent." En: *Anthropology of Consciousness*. 22(2): 188-208.

DOMINGUEZ, J. F. (2012). "The brain in the culture and the culture in the brain: a review of core issues in neuroanthropology". En: *Progress in Brain Research*. Y. C. Joan, Elsevier. Volume 178: 43-64.

FRANKLIN, S. (1995). "Science as Culture, Cultures of Science." En: *Annual Review of Anthropology*. 24(1): 163-184.

GARDNER, Howard. (1987). *La nueva ciencia de la mente*. Barcelona, Paidós.

HOLLAN, D. (2008). "Being There: On the Imaginative Aspects of Understanding Others and Being Understood." En: *Ethos*. 36(4): 475-489.

LATOUR, B. y WOOLGAR, S. (1995). *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid, España: Alianza.

MARTIN, E. (2000). "Mind-Body Problems". En: *American Ethnologist*. 27(3), 569-590.

MENENDEZ, E. (2001). "Biologización y racismo en la vida cotidiana". En: *Alteridades*. 11(21): 5-39.

ORTEGA, F. & VIDAL, F. (eds) (2011). Neurocultures. Glimpses into an Expanding Universe. Frankfurt & Main: Peter Lang.

REES, T. (2010). "Being neurologically human today: Life and science and adult cerebral plasticity (an ethical analysis)." En: American Ethnologist. 37(1), 150-166.

ROCKWELL, E. (1987). Reflexiones sobre el proceso etnográfico. Mimeo. Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. México.

ROCKWELL, E. (2009). La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires, Paidós.

ROSE, N. & ABI-RACHED, J.M. (2013). Neuro: The New Brain Sciences and the Management of the Mind. Princeton, NJ: Princeton University Press.

SANTOS, B. d. S. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires, Argentina. CLACSO, Siglo XXI.

SMULSKI, M. C. (2013). La dimensión sociocultural de la neurociencia. Encuentros y desencuentros entre la antropología y las ciencias cognitivas. Tesis de licenciatura, FFyL, Universidad de Buenos Aires.